

por trayectorias educativas incompletas y por la ausencia de herramientas para canalizar frustraciones dentro del marco social. Asimismo, es sabido que los procesos de reinserción no ocurren por inercia ni por mera voluntad: requieren oportunidades concretas, acompañamiento y condiciones reales de desarrollo.

Cerrar esa posibilidad durante cinco años limita el futuro de quienes buscan reinsertarse, de sus familias, de su entorno cercano y de la sociedad en su conjunto. Si la educación no está disponible como camino, difícilmente surgirán alternativas más efectivas para lograrlo.

Una sociedad que aspira a mayor seguridad no debilita sus mecanismos de reinserción. Por el contrario, los fortalece, entendiendo que educar no solo amplía oportunidades, sino que también es una de las herramientas más eficaces para prevenir la reincidencia y reconstruir comunidad.

**Juan Escrig Murúa**

Rector (s) Usach

## OBJECIONES ERRADAS A "ESCUELAS PROTEGIDAS"

SEÑOR DIRECTOR:

Una de las principales críticas de la oposición al proyecto "Escuelas protegidas" del gobierno es que no tendría fondo formativo. Tal apreciación esconde dos errores de comprensión educativa (o de mala fe): El primero es que se entiende la disciplina como un constructo unidimensional, a saber, limitado a lo sancionatorio, cuando cualquier docente dentro de un aula sabe que tal oficio involucra tanto lo sancionatorio como lo formativo. Precisamente, este proyecto trata de flexibilizar el absurdo estándar de debido proceso que inhibe a los profesores de ejercer su labor disciplinaria.

En segundo lugar, esta mirada supone que el oficialismo evita abordar los problemas de fondo. ¿Acaso el Ejecutivo ha dicho lo contrario? Este es un proyecto de urgencia. Por lo demás, se acaba de aprobar la Ley de convivencia escolar –que, vale la pena recordar, se discutió durante dos años–, la cual, bajo la promesa de sus impulsores, entrega todas las herramientas de prevención y formación que por años rogaba el sistema educacional.

Ahora bien, si el problema es la revisión de mochilas, ¿se ha planteado otra alternativa a la del gobierno para, a lo menos, disuadir el ingreso de armas a los establecimientos educativos? Ciento once indicaciones presentaron los diputados, y sobre esto reinó el silencio.

**Pedro San Martín Ahumada**

Psicólogo educacional y escritor

## GRANDES Y PEQUEÑOS

SEÑOR DIRECTOR:

Respecto a la formalización de la ex presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad Austral por los cobardes hechos ocurridos en contra de la ministra Lincolao, es evidente que no se trata de un problema nuevo ni menos una invención de la generación de los actuales imputados.

En ese sentido, si bien férreas condenas llenaron los pasillos del Congreso Nacional y en particular del mundo de la izquierda, se olvidó completamente que, unos años atrás, eran los mismos que hoy caminan esos pasillos los que justificaban la violencia y llamaban a levantarse contra un gobierno legítimamente electo.

Así, poca sorpresa debe haber si es que los pequeños siguen el ejemplo de los grandes, rechazan la institucionalidad y abrazan la violencia de la misma forma que sus predecesores lo hicieron.

**Vicente González Acosta**

Investigador Instituto Res Publica

## CONTRIBUCIONES

SEÑOR DIRECTOR:

Soy de los que espera con ansias la eliminación de las contribuciones a la primera vivienda, no para beber coñac o whisky como imagina un conocido experto en educación, sino para tener la tranquilidad de que en el futuro mi esposa y yo no nos veremos forzados a vender para cambiarnos de casa y barrio, como indolentemente propone un destacado economista.

**José Miguel Rodríguez Sáez**